

En busca de una geografía de las novelas

La (re) construcción espacial en las propuestas de Franco Moretti y Pascale Casanova

JUAN CRUZ MARGUELICHE

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

jcruzmargueliche@gmail.com

RESUMEN

La propuesta de este trabajo fue analizar las miradas de la literatura en relación con la configuración del espacio en las propuestas de dos autores: Moretti y Casanova. Se trabajó a través de dos obras. La primera es el trabajo de Franco Moretti (2001) con su *Atlas de la novela europea 1800–1900*. La segunda propuesta versó sobre el trabajo de Pascale Casanova (2001) con *La República mundial de las letras*. Entre ambas propuestas se buscó indagar por un lado, la mirada que tienen los diferentes autores sobre el rol de la literatura en relación con la configuración de los espacios en la novela y el mundo real y, por otro lado, en comprender la red literaria que nutre el sistema mundial, como así también a las obras en su carácter individual, como pieza literaria. En este sentido, se presentarán brevemente el corpus y la propuesta metodológica de cada una de las obras y se buscará realizar un trabajo comparativo entre ambos libros identificando sus visiones y emergentes espaciales.

PALABRAS CLAVE: literatura; espacio; territorio; cartografía; novelas

....

Recepción: 04/10/2020 | Evaluación: 16/11/2020 | Aceptación: 07/12/2020

ABSTRACT

IN SEARCH OF A GEOGRAPHY OF NOVELS. THE (RE) CONSTRUCTION OF SPACE IN THE PROPOSALS OF FRANCO MORETTI AND PASCALE CASANOVA.

The proposal of this work was to analyze the views of literature in relation to the configuration of space in the proposals of two authors: Moretti and Casanova. It worked through two works. The first work is the work of Franco Moretti (2001) with his *Atlas of the European novel 1800-1900*. The second proposal was about the work of Pascale Casanova (2001) with *The World Republic of Letters*. Between both proposals, it was sought to investigate the view that different authors have on the role of literature in relation to the configuration of spaces in the novel and the real world and, on the other hand, to understand the literary network that nourishes the world system as well as works in their individual character as a literary piece. In this sense, the corpus and methodological proposal of each of the works will be briefly presented and a comparative work will be sought between both books, identifying their visions and spatial emergencies.

KEYWORDS: literature; space; territory; cartography; novels

....

RESUMO

EM BUSCA DE UMA GEOGRAFIA DOS ROMANCES. A (RE) CONSTRUÇÃO DO ESPAÇO NAS PROPOSTAS DE FRANCO MORETTI E PASCALE CASANOVA.

A proposta deste trabalho foi analisar as visões da literatura em relação à configuração do espaço nas propostas de dois autores: Moretti e Casanova. Funcionou por meio de duas obras. A primeira obra é obra de Franco Moretti (2001) com o seu *Atlas do romance europeu 1800-1900*. A segunda proposta foi sobre o trabalho de Pascale Casanova (2001) com *The World Republic of Letters*. Entre as duas propostas, buscou-se investigar a visão que diferentes autores têm sobre o papel da literatura em relação à configuração dos espaços do romance e do mundo real e, por outro lado, compreender a rede literária que alimenta a sistema mundial, bem como obras em seu caráter individual como uma peça literária. Nesse sentido, o corpus e a proposta metodológica de cada uma das obras serão brevemente apresentados e será buscado um trabalho comparativo entre os dois livros, identificando suas visões e emergências espaciais.

PALAVRAS-CHAVE: literatura; espaço; território; cartografia; novelas

....

Introducción

El trabajo que se presenta a continuación forma parte de dos actividades realizadas. Por un lado, surge del proyecto de tesis doctoral *Configuraciones espaciales en la novela africana subsahariana de la posindependencia. ¿Modelización del espacio o nuevas territorialidades emergentes?*, radicado en el doctorado en geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Y por el otro, esta propuesta se presentó en una Jornada de investigación¹ bajo el título *Los territorios literarios en las propuestas de Franco Moretti y Pascale Casanova*. Para este artículo se llevó adelante una relectura de aquella ponencia buscando profundizar los tópicos presentados y haciendo hincapié en potenciar la mirada geográfica de las obras seleccionadas.

La propuesta de este trabajo es analizar las miradas de la literatura en relación con la configuración del espacio. Se trabajará a través de dos obras. La primera es el trabajo de Franco Moretti (2001) con su *Atlas de la novela europea 1800–1900*. La segunda propuesta versará sobre el trabajo de Pascale Casanova (2001) con *La República mundial de las letras*. Entre ambas obras se busca indagar la mirada que tienen los diferentes autores sobre el rol de la literatura en relación con la configuración de los espacios. En este sentido, se presentarán brevemente el corpus y la propuesta metodológica de cada una de las obras y se buscará realizar un trabajo comparativo entre ambos libros identificando sus visiones y emergentes espaciales. Para llevar adelante este trabajo se planteó la lectura de ambos trabajos, en primer término. Pero además, se escogieron tres tópicos para avanzar con un abordaje de carácter comparativo. Los tópicos elegidos fueron: la imagen cartográfica (el mapa), la propuesta de abordaje espacial y los conceptos destacados. Por ello, a lo largo del artículo presentaremos cada trabajo de manera individual para más adelante poder recalar en una lectura transversal y comparativa, sin perder de vista sus elementos distintivos. Consideramos que las obras escogidas forman parte de un corpus teórico–metodológico que aboga por proponer un espacio de debate que nos permite enriquecer los discursos actuales como así también la reconfiguración de los territo-

1 En la 7ma Jornada de Geografía, docencia, investigación y extensión: Geografías: ausencias y compromisos en un mundo dinámico y diverso de La Pampa en el eje temático 6: Cultura, género y poder.

rios más allá de la materialidad. O, mejor dicho, nos permite un tratamiento diferente y diferencial en la comprensión de cómo los discursos hegemónicos continúan reconfigurando nuestros espacios.

Tres disgregaciones en la relación geografía y literatura

En primer lugar, debemos destacar tres cuestiones. La primera es que la literatura ha tenido estrechos vínculos con otras disciplinas. En segundo lugar, hay que reconocer que la relación entre la geografía y la literatura tiene una larga tradición. Y tercero y último, para comprender mejor estas obras es importante identificar las perspectivas que tienen Moretti y Casanova sobre la geografía y el espacio.

En la primera cuestión podemos mencionar al historiador Hayden White (1992) con su obra *Metahistoria. La imaginación histórica en Europa del siglo XIX*. White sostiene que también la invención desempeña un papel en las operaciones del historiador. Para él, el historiador ordena los hechos de la crónica en una jerarquía de significación asignando las diferentes funciones como elementos del relato de modo de revelar la coherencia formal de todo un conjunto de acontecimientos, considerando como un proceso comprensible con un principio, un medio y un fin. La metahistoria en este sentido, es un análisis de las principales formas de conciencia histórica del siglo XIX, a través de diferentes exponentes, entre los filósofos de la historia. El interés de dicha propuesta radica en establecer e identificar los elementos poéticos de la historiografía y la filosofía de la historia. Lo que el autor denomina: la poética de la historia.

Otro exponente de esta relación es la propuesta de Bachelard (2016) quien a través del relato describe una poética del espacio. Bachelard alienta a un análisis fenomenológico de los valores de la intimidad del espacio interior (la casa, por ejemplo). Para él, estos son espacios diagramados desde la psicología que guía la lectura a un espacio de intimidad. Por ello, el autor propone un topoanálisis, el cual se refiere al estudio psicológico y sistemático de los parajes de nuestra vida íntima (Bachelard, 2016).

Por último, la escritura de ficciones es una decisión absoluta de libertad, pero aun así no puede moverse fuera de ciertos límites. Eloy Martínez (2011) llama “ficciones verdaderas” a todas aquellas obras donde el gesto

de apropiación de la realidad es más evidente así como su interdependencia con el imaginario de la comunidad dentro de la cual el texto se produce. En este sentido, Martínez destaca la obra *Danubio*, catalogada como novela o libro de viaje de Claudio Magris que se dio a conocer en 1986. Esta obra condensa la civilización creada por este gran río y, a su vez, describe toda la complejidad de la Europa central. Magris recrea la vida cotidiana de toda esa vasta cuenca, desde las imprecisas fuentes que dan origen al río al sur de Alemania, hasta su desembocadura en el Mar Negro (Martínez, 2011).

La segunda cuestión es la histórica relación entre la literatura y la geografía. En un trabajo titulado *La lectura de la ciudad a través de la literatura* (2014) logré acercar una breve síntesis de esta relación. La misma se remonta hasta la época de los griegos. En esos momentos, la literatura se inscribía en el ámbito de la naturaleza y del cosmos. Pero es en el siglo XIX, bajo la figura de Alexander Von Humboldt (1769-1859)² que la literatura se convierte en la única fuerza capaz de exponer el sentimiento de la naturaleza. Pero se tuvo que esperar hasta mediados del siglo XX para que un profesor de geografía como Eric Dardel (1899-1967)³ influya en lo que se denominó la ola geo-literaria. Para él, la geografía debía mantenerse en la encrucijada de dos mundos: el físico y el humano.

Para la tercera y última aclaración es importante identificar las formas en que la y el autor trabajados están interpretando, al menos de manera aproximada, los términos *geografía*, y *espacio*. También identificar los diálogos que se establecen (explícita o implícitamente) con la tradición geográfica o las discusiones del giro espacial.

Para el caso de Moretti, la geografía interviene en las novelas a través de la categoría de espacio. Lo hace a través de dos tipos: uno imaginario y otro histórico. Por otro lado, a Moretti se le ha criticado por usar la geografía como sinónimo de geometría al introducir diagramas y cartografías para analizar el espacio en las novelas. Pero Moretti nos aclara que: “si sigo haciendo diagramas, es porque para mí la geometría significa más que la geografía. Más, porque un patrón geométrico es una forma demasiado ordenada como para ser fruto de la casualidad”

2 Ver Chaves, A. y Margueliche, J. (2018). Humboldt y la construcción del paisaje hispanoamericano en vues des cordillères (1810). *Geograficando*, 14(1), e035. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe035>

3 Ver L'homme et la terre escrita en la década de 1950.

(Moretti, 2004:64). Moretti menciona otras obras (Bajtín, Dionisotti, Williams, entre otros) donde el espacio y la narrativa se conjugan, pero carecen de mapas. Es allí donde el autor se interpela a través del siguiente interrogante: si estas obras han prescindido de los mapas, entonces ¿Por qué traer la idea de una cartografía literaria? Moretti al incorporar los aportes de la geografía encuentra en el espacio literario movilidades y trayectorias que componen no solo los recorridos de los personajes, sino que configuran experiencias y, por lo tanto, espacialidades.

Por su parte, Casanova propone una mirada global e interdependiente, pero a su vez autónoma (de-nacionalización de la literatura) del espacio literario mundial (relaciones literarias a nivel global). En ese sentido, es en la estructura del sistema–mundo donde podemos ver la reestructuración de los centros y periferias literarias.

Por eso no se puede imaginar sencillamente el espacio literario como una geografía mundial fácil de captar mediante una descripción de las regiones, los climas culturales y lingüísticos, los centros de atracción y los modos de circulación, como han hecho Braudel o Wallerstein respecto al mundo económico. (Casanova, 2005: 76)

Por el contrario, dice Casanova el espacio literario debería concebirse en función de la forma simbólica dentro de la cual escritores, lectores, investigadores, profesores, críticos, editoriales, traductores y demás leen, escriben, piensan, debaten e interpretan; una estructura que les proporciona categorías intelectuales, y recrea sus jerarquías y restricciones en cada mente, reforzando así los aspectos materiales de su existencia.

Franco Moretti y su propuesta del Atlas

Franco Moretti es un historiador y teórico literario italiano. Con su obra *Atlas de la novela europea 1800–1900* (figura 1), el autor se propuso realizar una geografía de la literatura. La idea de Atlas de la novela parte de pensar que la geografía es un aspecto decisivo en el desarrollo e invención literaria: “(...) una fuerza activa, concreta que deja sus huellas en los textos, en las tramas, en los sistemas de expectativa” (Moretti, 2001:3). Lo que propone Moretti es poner en relación (estrecha) a la geografía con la literatura. Es decir, en palabras del autor “hacer una carta geográfica de la literatura”, ya que el mapa es una relación entre espacio y un

fenómeno dado. Pero en base a su propuesta, ¿qué entiende Moretti por geografía? En este sentido, el autor aboga y destaca una geografía que tenga protagonismo y vigorosidad en las novelas. O, mejor dicho, que la literatura deje de verla en las obras como meros soportes de sus narrativas, para construir una relación dotando a los espacios literarios como verdaderos constructos sociales. En esta visión de la geografía, los espacios literarios le permiten a Moretti descubrir modelos, tramas, solidaridades, roles, competencias, etc. que enriquecen la lectura y por ende el análisis de las obras.

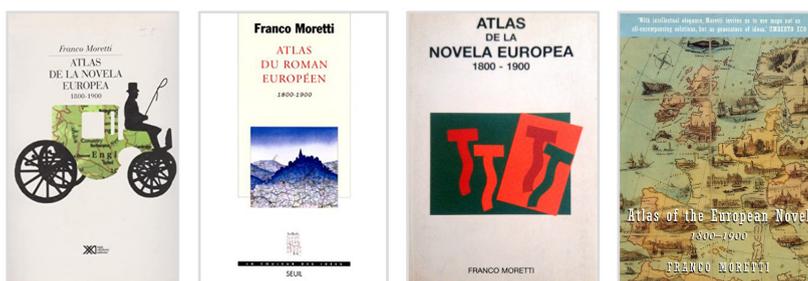


Figura 1. Diferentes ediciones del "Atlas de la Novela Europea 1800–1900" Fuente: Moretti (2001)

La propuesta de Moretti nace de una página del trabajo de Braudel titulado *Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*⁴. A partir de ello se plantea hacer un Atlas literario⁵ centrándose (reduciendo el campo de indagación) en la novela europea del siglo XIX. Si bien el autor cita varias obras como antecedentes, donde la dimensión geográfica tiene presencia en los textos literarios, encuentra que muchas de estas obras tienen un rasgo en común: las cartas geográficas cumplen un rol o papel decorativo. Por ello, en su trabajo, trata de invertir esa idea del mapa o los lugares en la novela como un simple soporte de los

4 El *Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, París, Armand Colin, 1949. Versión al castellano México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

5 Lo que busca Moretti con este libro es que surja la empresa más amplia de un Atlas histórico de la literatura.

personajes. En este sentido, emprende un recorrido de lectura en los espacios (su geografía) de las novelas como una estructura de redes que permite leer las obras de otra manera. Generalmente la trama de una novela nos lleva a los lectores (más distraídos) a centrarnos en el argumento sin detenernos en la geografía que configura la obra.

En cambio, el autor expone nuevos aspectos del campo literario que hasta ese momento no habían salido a la luz. Para Moretti (2001) la geografía y la literatura pueden significar dos cosas muy diferentes entre sí:

1. El estudio del espacio en la literatura, donde el objeto es totalmente imaginario. Por ejemplo, el África de la novela colonial (espacio imaginario).
2. El estudio de la literatura en el espacio. En este caso hablamos de un espacio histórico real como fue la difusión europea de *Don Quijote de la Mancha* (espacio histórico).

Si bien Moretti sostiene que los dos espacios a veces se pueden encontrar y superponer, aclara que son de diferente naturaleza y así deberían ser tratados.

En pocas palabras, este Atlas de Moretti busca presentar el rol de la novela como instrumento de poder y configuración de los territorios. Para ello debemos reconocer y aceptar el rol de la literatura en la modelización no solo de los espacios sino también de los lectores y sobre todo de los proyectos políticos de dominación y control. Lo que nos interesa destacar de este Atlas es cómo el autor identifica la representación del espacio en las novelas y cómo a su vez, la realidad sociopolítica y económica se encuentra en sintonía con las expresiones literarias. Allí, nos detendremos en dos propuestas. La primera, sobre el rol que tuvo la novela en la configuración de los Estados nacionales. Y la segunda propuesta, en la modelización del espacio africano a través de la novela colonial europea. Elegimos la primera propuesta ya que la novela ha sido fundacional en la constitución de esta pareja simbólico-territorial. Y la segunda elección se determina porque la novela africana evidenció claras relaciones e intenciones con las plataformas coloniales e imperiales de su época. Hablamos de una plataforma discursiva con correlatos espaciales.

La República mundial de las letras de Casanova

Pascale, Casanova (1959 – 2018) fue una crítica literaria francesa quien a través de su trabajo *La República mundial de las letras* (figura 2) buscó recomponer la configuración mundial de las obras literarias. A partir del conjunto de la composición de estas obras logró identificar una coherencia, la cual brotaría en relación con todo el universo literario. A raíz de ello, la autora buscó exponer las piezas literarias en el marco de un sistema-mundo que a diferentes escalas reconfiguró no solo a los/as lectores/as sino al mundo de la literatura. También se preocupó por comprender como las diferentes obras literarias tienen un carácter holístico en el contexto mundial.

Las obras literarias solamente manifestarían su singularidad a partir de la totalidad de la estructura que ha permitido su aparición. Cada libro escrito en el mundo y declarado literario sería una íntima parte de la “combinación” de toda la literatura mundial. (Casanova, 2001: 14)

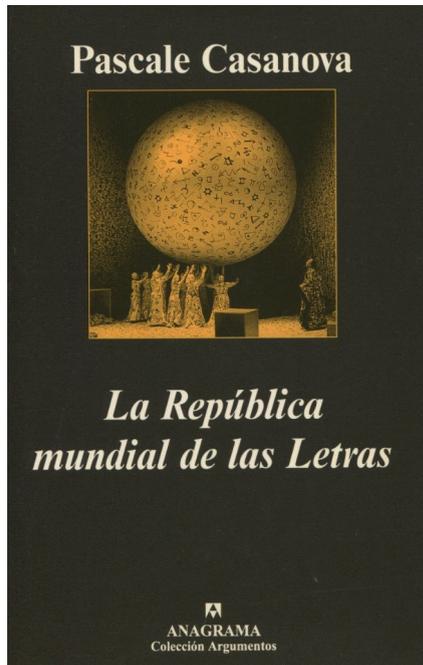


Figura 2. Tapa del libro “La República de las Letras”

Fuente: Casanova (2001)

Para Casanova, el espacio literario mundial no es un espacio de construcción abstracta y teórica, sino un universo concreto, aunque invisible. Con ello se refiere al universo como lugar donde se engendra lo que considera literario. Pero la autora aclara que el objetivo del análisis de *La República mundial de las letras* no es describir la totalidad del mundo literario ni pretender un abordaje exhaustivo de la literatura mundial. Al contrario, lo que se busca es cambiar de perspectiva, describiendo el mundo literario a partir de un determinado observatorio (Casanova, 2001). Lo que Casanova quiere mostrar es cómo las leyes (literarias y políticas) que rigen esta extraña República generan instancias y espacios de rivalidades, de desigualdades y de luchas específicas. Pero sostiene, además, que este espacio literario mundial debe ser entendido como historia y como geografía. Para Casanova, hablamos de “contornos y fronteras que nunca se han trazado”. Este es el objetivo de la autora, poder reconstruir la configuración mundial de las obras literarias identificando jerarquías, competencias, asimetrías, como también sus propias fronteras.

Para Casanova (2005) el espacio literario mundial debe ser visto como una herramienta que debería ponerse a prueba mediante la investigación concreta, un instrumento que podría proporcionar una explicación sobre la lógica y la historia de la literatura, sin caer en la trampa de la autonomía total. Esta herramienta conceptual no es en sí misma una literatura mundial (es decir, un corpus literario expandido a escala mundial, cuya documentación y, de hecho, existencia sigue siendo problemática) sino un espacio. Este espacio debe ser entendido como un conjunto de posiciones interconectadas, que deben considerarse y describirse en función de las relaciones. No están en juego las modalidades de análisis de la literatura a escala mundial, sino los medios conceptuales de pensar la literatura en cuanto mundo (Casanova, 2005).

En este sentido, la autora va identificando los diferentes centros de poder literarios (Francia, por ejemplo) y como se van jerarquizando en relación con la producción y legitimidad de las obras literarias.

Ruiz Rodilla (2018) se pregunta ¿Qué es exactamente esa República mundial de las Letras y cómo funciona ese espacio literario mundial? Este autor nos aclara que la propuesta de Casanova se trata de una representación novedosa, histórica y geográfica (una historia espacializada) de la literatura occidental. Casanova con su obra pone en tela de juicio las relaciones entre lengua, nación (esa “comunidad imaginada”, en

términos de Benedict Anderson), traducciones, autores y obras. Esta idea ha formado parte de proyectos políticos para la conformación de los Estados–Nación, pero las novelas y la literatura en la actualidad han podido, de a poco, escindirse de esos objetivos, para proponer nuevas agendas. *La República mundial de las Letras* nos mostrará históricamente el camino de la autonomía de la literatura, y como se ha configurado sobre sí misma y sobre su propio valor (Ruiz Rodilla, 2018).

Los tópicos elegidos

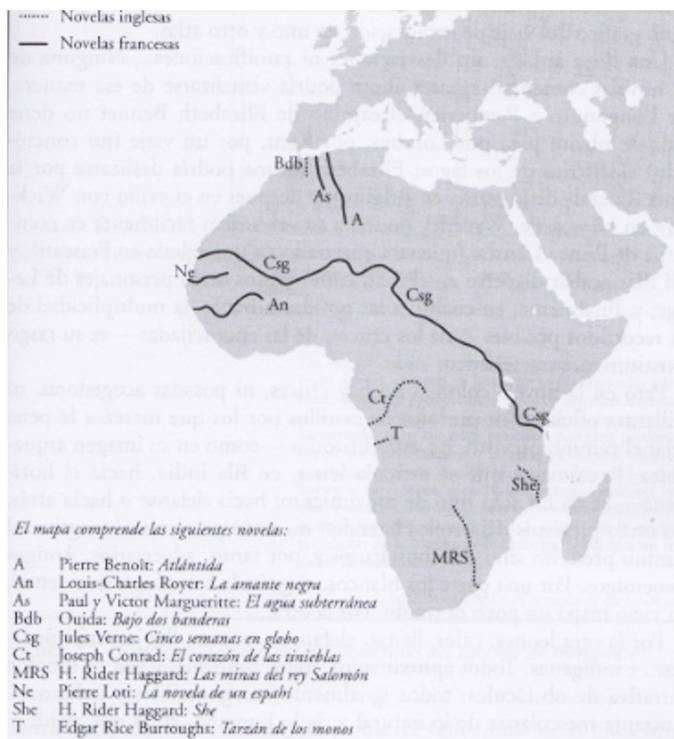
La imagen cartográfica (el mapa)

Moretti nos acerca una propuesta diferente, donde la idea rectora es pensar a los mapas no como metáforas del discurso, sino como instrumentos analíticos que desmontan la obra de manera diferente de la habitual e imponen al razonamiento crítico funciones nuevas (Moretti, 2001). Un mapa, afirma Moretti genera dudas, curiosidades, ideas y nuevas preguntas. Es decir, nos propone nuevos caminos dentro de la obra. En este sentido, el autor nos invita a no abandonar la tradicional forma de leer las novelas. Por el contrario, busca interpelar(nos) la imagen cartográfica que subyace en las novelas. Por ello, al incorporar a la geografía como parte constitutiva del argumento y la trama de las obras se nos abren nuevas maneras de abordar la lectura; y con ello de comprender otras dimensiones.

Para Moretti, cada género literario posee su espacio y viceversa, cada espacio posee su género el cual puede ser identificado por una trama espacial, es decir, por una determinada geografía: un mapa. Moretti abogaría por una (re) construcción espacial de la novela.

En este sentido, podemos identificar dos tipos de mapas dentro de las novelas. Por un lado, los que configuran y abogan por la construcción de los Estado-Nación dentro de las novelas. En este sentido, las mismas oficiaron de plataformas proponiendo la extensión de los espacios locales para reconfigurar un espacio imaginario de lealtades colectivas. La otra propuesta cartográfica es la que propone la novela colonial europea (figura 3), la cual expresó determinados tópicos sobre el espacio: determinismo territorial, modelización del espacio, anulación de espa-

cios transversales, etc.⁶; las cuales coincidieron en la apropiación espacial impulsada por las fuerzas coloniales.



Fuente: Moretti
 (2001:63)

Figura 3. Novelas coloniales

Por su parte, la novela histórica (lejos del centro europeo), ofreció a la Europa del siglo XIX una auténtica fenomenología de la frontera. En este contexto, la frontera es el lugar de la aventura que al atravesarla se está enfrente de lo desconocido (Moretti, 2001). En su trabajo Moretti destaca la existencia de dos tipos de fronteras. La primera frontera es de tipo externa donde el relato de la obra propone dos campos adversos y

6 En apartados posteriores retomaremos el análisis de la cartografía y abordaje espacial de la novela colonial.

enfrentados: amigos/enemigos. Y, por otro lado, unas fronteras internas, donde se destaca el tópico de la “traición” en donde el héroe de la novela acaba siempre del lado de los rebeldes. En este sentido, las fronteras de la literatura esbozan una mirada interesante que se compone de una visión históricamente permanente que se basa en el reconocimiento de un “otro” en donde la literatura trabajó para contener, dominar y excluir. Es decir, un otro literario que se construye para ser excluido.

Por su parte, para Casanova, la cartografía literaria se expresa desigualmente en el sistema mundo. Esta distribución desigual de los recursos literarios se da entre los diferentes espacios literarios nacionales que conforman el mapa literario mundial. Al compararse entre sí se han establecido de a poco jerarquías y relaciones de dependencia trazando una configuración duradera y difícil de modificar. Según Casanova, este mapa literario mundial es un espacio relativamente unificado que se ordena según oposición entre los grandes espacios literarios nacionales (que son los más antiguos y los más provistos) y los espacios literarios de más recientes consolidación y poco dotados. Pero ese mapa no debe ser leído como un territorio binario y/o dicotómico entre espacios literarios dominantes y espacios dominados. Al contrario, la autora propone hablar de un *continuum* entre oposiciones, competencias, que junto con las múltiples formas de dominación impiden que se perfile una jerarquía lineal (Casanova, 2001).

La propuesta de abordaje espacial

En cuanto al tipo de abordaje espacial, lo que buscó Moretti fue salirse del canon literario (La crítica literaria trabaja sobre un número reducido de obras) y sumergirse en los textos que quedaban por afuera. Para Moretti, los libros dialogan entre sí y cree que es hora de volver a la antigua ambición de la *weltliteratur*, ya que después de todo, la literatura que nos rodea es ahora inconfundiblemente un sistema planetario (Moretti, 2000). Para Moretti (2001) la novela nos genera interrogantes a través de formas y relaciones internas. A partir de ello, nos permite definir cartas, figuras, *pattern*⁷, y una trama espacial que se prestará a la interpretación. Esta idea de “cartas literarias” nos permite ver dos cosas:

7 Que el mapa sea más que la suma de sus partes, de manera que surja de él un diseño determinado: pattern.

1. Demuestran la naturaleza *ortgebunden* ligada al lugar de la literatura, cada forma con su geometría, sus límites, sus tabúes espaciales y flujos de movimiento;
2. Revelan la lógica interna de la narración: el espacio semiótico, de trama, alrededor del cual aquella se organiza a sí misma.

En este sentido, las formas literarias son resultado de dos fuerzas contrarias: una exterior y otra interior.

Para Moretti, los Estados modernos son realidades complejas, integrados por estratos temporales múltiples. En este sentido, por el hecho de ser Estados históricos necesitan de novelas históricas para su constitución, permanencia y aceptación. Lo que el autor destaca es que en primer lugar las novelas permiten representar, tomar conciencia de su heterogeneidad, y finalmente, permiten “abolirla” (Moretti, 2001).

En relación con la figura 3, Moretti plantea la diferencia de la novela picaresca la cual siempre estuvo dotada de caminos y rutas donde todos los personajes y acciones convergen. Estas obras se expresan a través de líneas que se cruzan y se bifurcan hacia otros lugares. Pero fuera del ámbito europeo, la forma del viaje cambia radicalmente, como es el caso de la novela colonial africana. En las novelas que tratan sobre el espacio africano (como en *El corazón de las tinieblas* de Conrad en 1902) los viajes de exploración cobran gran relevancia. En este sentido, Moretti acerca algunas estrategias literarias sobre la representación de este espacio y que de alguna manera se encuentran en sintonía con el proceso colonizador occidental. Es decir, mientras el espacio del Congo se (des)-escribe en el papel, simultáneamente, se va modelizando en la representación y percepción del espacio material. Entre las estrategias literarias el autor destaca:

- La instalación de estaciones comerciales y colonias costeras. Hablamos de espacios donde históricamente partió la penetración europea (la empresa colonial) con mismos puntos de llegada. Es allí, donde el interior del continente negro es un espacio de difícil accesibilidad, inhóspito, donde los desplazamientos son de carácter unidireccional a diferencia de las novelas picarescas. Hablamos de territorios desconocidos e inhabitables desde lo narrativo. De allí que el viaje tenga un carácter exploratorio donde no hay desviaciones en los recorridos. La imagen característica de este paisaje de exploración es la caravana que se moviliza de forma lineal y a paso lento

por una naturaleza que agobia y asfixia forzando los recorridos. Esta descripción narrativa no da lugar a alternativas para desviarse. Son el horizonte y los objetivos los que proponen la guía a seguir.

- La otredad como dicotomías irreconciliables y los elementos destacados. Las novelas expresan la clásica dicotomía entre amigos y enemigos, nosotros y ellos o la clásica civilización y barbarie. También encontramos las figuras de los hombres blancos, el guía (nativo), la tecnología occidental, un viejo mapa, y el contexto marginal que empuja a la caravana hacia un embudo lineal e irreversible. Por otro lado, se destaca el repliegue entre lo natural y lo humano. Esto último, queda expresado en la novela de Conrad *El corazón de las tinieblas* cuando el protagonista se va internando en lo profundo de la selva y la naturaleza lo va modificando e incorporando al mundo salvaje. Esto demuestra dos cosas. La fuerza de la naturaleza en la reconversión a lo salvaje de los sujetos que la intentan habitar. Y, por otro lado, llevar luz (civilización) al mundo no occidental.

El genio de Conrad le permitió comprender que las tinieblas del presente eterno podían ser colonizadas o iluminadas: el corazón de las tinieblas está lleno de referencias a la misión *civilisatrice*, a estereotipos tan crueles como benevolentes destinados a llevar luz a los sitios y los pueblos oscuros de ese mundo por medio de actos de dominio y despliegues de poder (Said, 1996: 72)

En este sentido, los africanos son vistos como animales expulsados del universo de la cultura. Lo que sostiene Moretti es que la literatura y la constitución de su geografía dentro de las novelas componen campos de poder y en Conrad esto queda muy tipificado entre los personajes y los diferentes espacios. Entre más se distancia la narración del mundo social y cultural europeo más se acentúan las asimetrías de poder. Lo cierto es que, a pesar de todo, el único que puede llevar luz (civilización) al corazón de esas tinieblas (África) es el poder humanizador de la civilización europea. Este es un claro ejemplo de la filantropía colonial. Hasta ahora los mapas han situado a los personajes o grupos sociales en espacios geográficos específicos. Pero cada espacio incluye a unos grupos y excluye a otros. En este sentido, en las novelas coloniales se despliega una topografía de las funciones que se sustentan en la circulación de un poder en potestad de unos pocos. En el cuadro 1 podemos visualizar

la estructura de esos universos descriptos en las novelas coloniales africanas. Dos mundos bien diferenciados y fuertemente dicotómicos, pero que las novelas buscan articular sin encontrar una solución dialéctica sino para proponer intersticios de (des)encuentros.

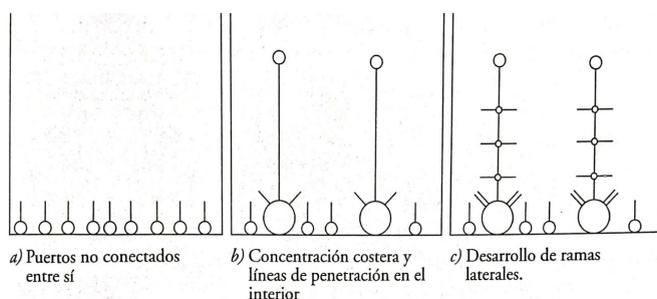
Cuadro 1. Elementos destacados en la novela colonial

Mundo europeo	Articulaciones	Mundo africano
Hombre blanco	Guía	Hombre negro
Tecnología occidental	mapa	Arcaísmo
Humanidad Civilización	Natural/humano	Lianas, elefante, moscas, lluvia, pestes, etc
Cruzada civilizadora	Lo mítico/leyendas	Salvaje

Fuente: elaboración propia

En la figura 4 podemos identificar acciones, estrategias y espacialidades del colonialismo. Este modelo simple configurado por acciones como: llegar, penetrar y salir nos permite comprender el poder colonial europeo en la búsqueda de reorientar la economía africana “hacia el exterior” buscando como horizonte: el mar, la metrópoli y el mercado mundial.

Como diría Gentile (2012) el reparto territorial y las diferentes etapas de dominación colonial (hasta la descolonización) han configurado una historia política de África que contiene varias áfricas diferentes, pero teniendo en común modelos extrovertidos que son ajenos a la experiencia histórica de transformaciones y convulsiones que integra la compleja realidad del África.



Fuente: Moretti (2001:59)

Figura 4: Modelización del espacio de carácter extractivo

En la figura 5 podemos ver la modelización del espacio, la cual renuncia a la existencia de todas las rutas y redes construidas por las poblaciones del África del norte. La estructura espacial precolonial en la novela europea sufre transformaciones a través de la negación narrativa que termina borrando o superponiendo nuevos modelos espaciales. Podríamos decir, que la novela colonial generó un proceso de des-re-territorialización literaria del espacio africano. Para Haesbaert (2011) en su relectura de Deleuze y Guattari los territorios siempre contienen dentro de sí agentes de desterritorialización y de reterritorialización. Para el autor más que una cosa u objeto, el territorio es un acto, una acción, una relación, un movimiento (de ambos procesos), de un ritmo que se repite y sobre el cual se ejerce un control. Como sostiene Haesbaert debemos primero definir y aclarar de que territorio (político, cultural o económico) hablamos para luego sí definir este proceso.

Para simplificar, es posible afirmar que la desterritorialización es el movimiento por el cual se abandona el territorio (...) y la reterritorialización consiste en el movimiento de construcción del territorio (...) en el primer movimiento, los agenciamientos se desterritorializan y en el segundo se reterritorializan como nuevos agenciamientos maquínicos de cuerpos y colectivos de enunciación. (Haesbaert, 2011: 106)

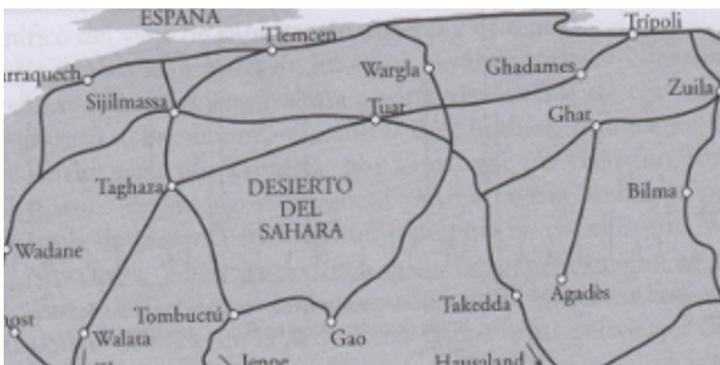


Figura 5. Vías de comunicación transaharauis. Viejas redes interregionales que se disuelven por la imposición de nuevos límites políticos

Fuente: Moretti (2001:60)

En este contexto, el territorio sujeto a las lógicas coloniales se basaba en un espacio de control y dominación. Dicho territorio se cargó de registros extrovertidos moldeándolo a fin de reconfigurarlo material y simbólicamente. Pero cabe aclarar que la propuesta de Haesbaert se origina analíticamente en campos diferentes a la obra de Moretti. Pero sus axiomas permiten comprender los procesos espaciales que la novela colonial impone a través de su narrativa modélica. La configuración espacial de África precolonial es desmontada por la novela colonial para restituirla por otra geografía. Esa negación literaria se vincula estrechamente con las necesidades exfoliativas de las metrópolis.

Los antecedentes de la relación de desterritorialización y literatura los podemos encontrar en estudios de la lingüística, el exilio, las migraciones y en el caso de Moretti en la relación narrativa de la novela y espacio material.

Para Casanova, el funcionamiento de este universo literario reside, en admitir que sus fronteras no están completamente superpuestas a las del universo político y económico. La autora aborda al espacio desde su libro como un espacio estructurado y jerarquizado, donde los centros hegemónicos se imponen sobre el resto, pero estos a su vez no están desprovistos de autonomía. Para Casanova, la literatura mundial se articula a través de un doble movimiento:

- La ampliación gradual que se acompaña del acceso de las diversas partes del mundo a la independencia nacional;
- La soberanía y emancipación literaria frente a las imposiciones políticas (y nacionales).

Pero la autora observa y piensa a la mundialización como un espacio de totalidad donde su carácter de generalización configura un modelo aplicable en todas partes. Por ello, Casanova sostiene en su idea que el universo literario está dotado de un espacio de competencia que define y unifica el juego, al tiempo que marca los límites de dicho espacio estructurándose jerárquicamente (Casanova, 2001).

En el cuadro 2 podemos comprender cómo Casanova describe y entiende la mundialización de la literatura en un contexto expansivo, pero claramente jerarquizado donde el poder no reside en la cantidad de escritores o lectores sino en los actores de reproducción y distribución de las obras literarias. En este caso, hablaríamos del territorio de las

editoriales en donde no solo hay que observar su peso cuantitativo en cuanto a la distribución de obras, sino también su contingencia espacial. A toda esta estructura, la autora lo denomina “la organización de la literariedad”.

En este contexto, Botto (2011) sostiene que durante los últimos años y luego de las notables alteraciones operadas por la globalización económica y cultural en lo que hace a la industria del libro y el rol del editor, el fenómeno editorial es objeto de estudios cada vez más numerosos. Pero paralelamente, surgen nuevos proyectos entre las llamadas editoriales independientes. En este sentido, podemos encontrar un cierto consenso en la advertencia de que estas editoriales, con distintas estrategias y cuando operan dentro de los circuitos tradicionales de distribución y comercialización, suelen volcarse hacia lo que se denomina “nichos de mercado” buscando asegurarse un pequeño porcentaje de lectores “cautivos”.

Cuadro 2. Organización de la literariedad.

El Sistema está formado por: políglotas y los traductores
UNEN
Las lenguas de la periferia con el “Centro”
Permitiendo medir la literariedad
No por la cantidad de escritores o lectores en el mundo
Sino por el número de políglotas literarios o protagonistas del espacio literario:
Editores, intermediarios cosmopolitas y traductores literarios
Los cuales hacen circular los textos desde esa lengua literaria o hacia ella

Fuente: Elaboración propia.

Los conceptos

Moretti trabaja con la categoría de Estado–Nación y el rol de la novela en la configuración de esta. “Sin duda, algunos Estados–Nación, entre ellos Francia e Inglaterra/Gran Bretaña, existían ya mucho antes del “despegue” de la novela dieciochesca: pero como estados en potencia, más que como datos de hecho” (Moretti, 2001: 17). Lo que destaca Moretti es que, efectivamente, estos territorios/Estados contaban con una corte, una dinastía, una marina y algún sistema tributario, pero todavía no

contaban con un sistema plenamente integrado. Al contrario, se encontraban divididos en miles de circuitos locales donde el elemento propiamente nacional no había afectado aún la vida cotidiana (Moretti, 2001). Por ello, Moretti destaca algunos fenómenos en ese período donde una parte de Europa transita los siguientes cambios socio-territoriales:

- Finalización de las parcelaciones agrícolas;
- El despegue industrial;
- Mejoramiento de las vías de comunicación (infraestructuras para la conectividad);
- Unificación del mercado nacional;
- Reclutamiento de las masas.

En este contexto de acontecimientos (articulados) se da un proceso integrado que permite arrancar a los seres humanos de la dimensión local y de esta manera trasladarlos a un espacio de escala más amplia (Moretti, 2001). En este sentido, la novela buscaba aportar un nuevo valor: la lealtad nacional que el Estado intentaba imponer desde y por encima de las antiguas lealtades locales. A partir de ello las novelas ingresan en este nuevo terreno de los Estados–Nación donde el viejo poder local se va reconfigurando en un dominio espacial ampliado a través de una nueva forma simbólica la cual solo podría atribuir un sentido de totalidad. En este sentido, la novela auspiciaba de texto nivelador y a su vez de homogeneización “derribando” las lealtades locales y las expresiones de sentimientos arraigados a microespacios.

Casanova por su parte habla del espacio literario mundial, el cual se crea según la autora en el siglo XVI, al mismo tiempo que se inventaba la literatura. Se relaciona con la emergencia y construcciones de los Estados europeos, que al principio se encontraban confinados dentro de un conjunto regional herméticos entre sí. Este espacio literario mundial (centralizado) se niega a confesar su estructura desigual. De esta manera se genera un mercado literario donde circula y se impone un valor literario (Casanova, 2001).

Casanova también habla del *Meridiano de Greenwich literario* el cual plantea la unificación del espacio literario, a partir un punto de referencia absoluto (una norma con la cual habrá que medirse). Esta imposición abstracta y arbitraria emerge como una idea rectora que configura el mapa literario generando literaturas del centro y literaturas de la periferia. No

hablamos de un fenómeno exclusivo de la construcción literaria, sino que está presente como operación en todos los campos científico-culturales involucrados en la construcción del Estado nacional o imperial.

También habla del concepto de *literariedad* donde la lengua opera como uno de los componentes principales del capital literario. Para la autora, la sociología política del lenguaje solo estudia el uso de las lenguas en el espacio político-económico, sin tomar en cuenta el espacio propiamente literario. A esto Casanova lo denomina *literariedad*. “En razón del prestigio de los textos escritos en determinadas lenguas, hay en el universo literario lenguas consideradas más literarias que otras y que supuestamente encarnan la propia literatura” (Casanova, 2001: 32).

En este sentido Casanova cita a dos autores para expresar el campo o centro hegemónico de la literatura y lengua francesa y la desigualdad existente en la literatura mundial.

El primer caso es el de Rubén Darío (1867–1916) quien se propuso introducir la lengua francesa en el castellano, es decir, transferir al español los recursos literarios del francés. A este proceso Darío lo denominó poner en práctica “el galicismo mental”.

El segundo caso, es el del poeta ruso Velimir Jlébnikov (1885–1922) quien en 1910 trató de hacer que la lengua y la poesía rusa conquistaran un movimiento universal. En este sentido enunció así la existencia de una desigualdad literaria de los que denominó los mercados verbales. Estos mercados representan las desigualdades del comercio lingüístico y literario (Casanova, 2001). En palabras de Velimir Jlébnikov:

Las lenguas sirven a la causa de la enemistad, y en su calidad de sonidos singulares, para el intercambio de mercancías intelectuales, dividen a la humanidad plurilingüe en campos de lucha aduanera, en una serie de mercados verbales, allende los límites de cada uno de los cuales una lengua pretende la hegemonía. Y, de esta manera, las lenguas en cuanto tales sirven a la desunión de la humanidad y conducen a guerras invisibles. (Jlébnikov, 1994 en: Casanova, 2001:35)

Casanova (2001) planteaba que existe una oposición de lenguas. Una lengua asociada a la gran cultura y otra referida a la de gran circulación. Las primeras lenguas (la de gran cultura) poseen una literariedad interna, y solamente son leídas por quienes las hablan, la piensan y escriben. Por su parte, la otra lengua (la de gran circulación) está más

condicionada en los canales de transmisión y difusión. Sin embargo, en esta oposición existen “permisos” de libre circulación y atestiguan la potencia de un centro literario.

Casanova repone las ideas de Swaan⁸ quien sostiene que los criterios para medir el lugar que ocupa una lengua y su centralidad (política) se da por el número de hablantes plurilingües que lo hablan.

Casanova también va a hablar de *poder literario* haciendo referencia a la numerosa presencia de grandes intermediarios transnacionales (de los letrados y críticos). Además, incorpora la figura de los grandes cosmopolitas (a menudo políglotas) quienes serían una especie de agentes de cambio (cambistas) que se encargan de exportar de un espacio a otros textos cuyo valor literario fijan.

Moretti y Casanova: puntos de encuentros y algunas desviaciones

En este apartado, una vez descriptos ambos trabajos nos acercaremos a una lectura comparativa tratando de encontrar puntos de contacto y particularidades. Los tópicos elegidos para encarar esta lectura nos han permitido pensar una propuesta de este tipo, pero esta división de análisis operativa muchas veces obtura o invisibiliza los puentes y disidencias en los trabajos comparativos. A continuación, se mencionará con un estilo de punteo los encuentros y desvíos de ambos/as autores/as.

Encuentros:

- Ambos/as autores/as se han propuesto planificar una empresa geoliteraria para comprender las obras en un contexto más amplio identificando instancias espaciales. Tanto en los territorios nacionales como también en el entramado geopolítico. La búsqueda de pensar la literatura con sus correlatos espaciales permite repensar las obras más allá de la trama o argumento. Las novelas dejan de ser piezas narrativas sometidas a una relación silenciosa entre la obra y los/as lectores/as para convertirse en un espacio de indagación en la configuración de relaciones de poder a diferentes escalas.

8 Véase Abram Swaan *The Emergent World Language System*, International Political Science Review Vol. 14 n° 3, Julio de 1993

- La idea del rol de la literatura en la ampliación e interconectividad de los lugares. Un imaginario que se colectivizó políticamente en un espacio más extenso rompiendo los localismos territoriales. Las novelas oficiaron de plataformas legitimadoras para las acciones estatales. Ya sea en el colonialismo para justificar la empresa comercial-extractivista como para la configuración de los Estados Nacionales como el nuevo actor territorial. La búsqueda e imposición de una nueva lealtad a gran escala permitió dejar de lado los localismos territoriales, como también construir los exotismos extra-locales.
- Casanova, al igual que Moretti, se centran en sus apartados para hablar de la relación entre la literatura, la nación y la política. En este sentido, la propuesta de articular la literatura con otras dimensiones permite enriquecer las funciones de la literatura y a su vez nos permite visibilizar todos los espacios de intervención que ha tenido y tiene la literatura en la conformación de espacios de poder.
- Ambos autores indagan en la manera en que la novela y la literatura mundial co-produce una espacialidad no solo de carácter imaginario, sino, y especialmente, con materialidad concreta, donde se negocian cuestiones políticas, culturales e identitarias (como las lealtades nacionales por ejemplo) o los patrones de distribución, circulación, y la construcción y reproducción de centros y periferias. En este sentido una de las virtudes de los trabajos fue mostrar como dos enfoques con inquietudes diferentes pueden dialogar y enmendarse mutuamente.

Desvíos:

- Por su parte Casanova plantea que *La República Mundial de las Letras* tiene su propio funcionamiento. Por un lado, su economía (existencias de mercado verbales) que engendra jerarquías y violencias. Por otro lado, su geografía que se forma a partir de la oposición entre una capital literaria y regiones que dependen de ella (literariamente) y que se definen por la distancia estética que los separa. Casanova repolitizó el canon y propuso una tregua en la lucha de los antiguos contra los modernos. Casanova también plantea que, de a poco, la literatura se desprende del dominio de las instituciones políticas y nacionales que ha contribuido a instituir y legitimar. La

literatura va conquistando su autonomía a través de leyes propias de funcionamiento dentro de las naciones políticamente definidas. Cuando la literatura consigue deshacerse de su dependencia política, solo admite su propia autoridad.

En este sentido, pone en escena una evidencia clara entre centros y periferias literarias, pero no se queda con esta afirmación natural, sino que avanza en su descomposición. Y, por otro lado, también reconoce intersticios de soberanía de esas literaturas periféricas que de apoco van ganado su lugar en la medida que logran desarraigarse de los mandatos impuestos para escribir desde sus necesidades personales. Esto no implica una libertad absoluta, pero sí un reposicionamiento de los escritores que desde sus territorios se interpelan a través de nuevas historias y relatos.

- Por el otro lado, Moretti se centra en Europa y en algunos géneros literarios. Su propuesta es mucho más gráfica, visible (y acotada) ya que propone cartas geográficas que expone a partir de diseñar e identificar ciertos patrones de repitencia que las novelas van expresando. Casanova se embarca en un análisis espacial a gran escala, pero prescinde de la cartografía en los términos analíticos que propone Moretti. En Casanova, a ese mapa hay que dibujarlo. Quizás sus reflexiones nos lleven a emprender una cartografía de los territorios editoriales. O nos convoque a indagar la histórica influencia del *Meridiano de Greenwich literario* que con el tiempo se fue desdibujando, para proponer un espacio literario que se va desplazando entre la sumisión estética-cultural y la emancipación literaria.

Reflexiones finales

La propuesta que aquí se presentó intentó acercar una aproximación a la mirada de ambos/as autores/as desde un abordaje comparativo. Pero más allá de emprender esta propuesta como dos lecturas confrontativas se buscó implementar un recorrido a través de tópicos o categorías analíticas que nos permitan ingresar al terreno de la comparación, respetando sus particularismos. El objetivo que se buscó fue el de rescatar los postulados sobre el rol de la literatura y la geografía. Consideramos que, en esta primera aproximación comparativa, las obras cuentan con interesantes propuestas no solo distintivas sino complementarias. Ambos/

as tienen el interés y la convicción de rescatar la dimensión espacial en el contexto de la literatura. La mirada de Moretti nos invita a repensar el rol de las novelas en la modelización de los espacios que, más allá de ser obras literarias, conformaron prácticas reales que se vinculaban a la empresa de configuración nacional, como así también en la legitimación de la empresa colonial europea. Es decir, un espacio textual que modelizó y moldeó a través de las novelas los territorios “reales”. Por su parte, Casanova se involucra en una escala global de la literatura, donde centro y periferia se retroalimentan, pero no desde espacios dicotómicos sino continuos. Podemos comprender cómo más allá de las centralidades de una literatura hegemónica se van emancipando otros territorios. Y cómo el poder de las literaturas del centro se perpetúa a través de otros actores que protagonizan el papel de controlar la producción y reproducción del material, como también de las traducciones y circulación literaria. Se podría inferir que el poder de la centralidad de los Estados nacionales se transfiere a espacios transnacionales fuertemente segmentados pero vinculados a través de actores y redes de control y distribución. El poder estará no solo en quienes leen sino también en qué autores y obras son traducidas y en qué lenguas se traducen para abordar sus lecturas.

Lo que queda claro entre ambos/as autores/as es que la literatura ha formado parte de configuraciones de poder, donde lengua y discurso buscan siempre expresarse en un correlato espacial. Reflexionando en instancias futuras, quedaría para continuar indagando (más allá de extender la profundización de ambas obras) el rol de las novelas en los tiempos que corren, intentado descifrar cómo sigue el dominio hegemónico de la lengua y cómo se distribuyen en este sistema-mundo los territorios de las editoriales, donde los diferentes agentes transnacionales continúan imponiendo ideas y callando otras. Así también, retomar las literaturas de las periferias y sus circuitos de difusión. Por ejemplo, retomar la propuesta desarrollada por Franco Moretti para trasladarla a la geografía en el campo latinoamericano y con potencialidad para transponer el análisis a otras obras en contextos periféricos, o a las propias obras y producciones de la tradición disciplinar de la geografía.

Bibliografía

- Bachelard, G (2016).** *La poética del espacio*, México: Fondo de Cultura.
- Botto, M (2011).** Territorios del presente, fronteras de la literatura: pequeñas editoriales y editoriales alternativas, *II Jornada de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología*, La Plata. [En línea] Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.910/ev.910.pdf
- Casanova, P (2001).** *La República mundial de las letras*, Barcelona: Anagrama.
- Casanova, P (2005).** La literatura como mundo, *New left review*, N° 31, pp. 66-83. [En línea] Recuperado de: <https://newleftreview.es/issues/31/articles/pascale-casanova-la-literatura-como-mundo.pdf>
- Gentile, A M (2012).** *El león y el cazador. Historia de África Subsahariana*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Haesbaert, R (2011).** *El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*, México: Siglo XXI.
- Martínez, T. E (2011).** *Ficciones verdaderas*, Buenos Aires: Alfaguara.
- Moretti, F (2000).** Conjeturas sobre la literatura mundial, *New left review*, N° 3, pp. 65 - 76
- _____ (2001). *Atlas de la novela europea 1800 – 1900*, Madrid: Trama.
- _____ (2004). Gráficos, mapas, árboles. Modelos abstractos para la historia literaria II, *New left review*, N° 26, pp. 47-70.
- Ruiz Rodilla, A (2018).** Pascale Casanova: una geopolítica literaria, *Milenio 2020*. [En línea] Recuperado de: <https://www.milenio.com/cultura/pascale-casanova-una-geopolitica-literaria>
- Said, E (1996).** *Cultura e imperialismo*, Barcelona: Anagrama
- White, H (1992).** *Metahistoria. La imaginación histórica en Europa del siglo XIX*, México: Fondo de Cultura Económica.